

Desarrollo de la enseñanza general

A. M. Arseniev, miembro de la Academia de ciencias pedagógicas de la URSS, opina* que durante los últimos años el desarrollo de la enseñanza general se ha distinguido por el aumento de la instrucción de tipo clásico, por la rebaja en la edad media de los alumnos de la enseñanza elemental, y en que las materias que eran objeto de la enseñanza especializada (o profesional) han sido transferidas desde los establecimientos de enseñanza general a los establecimientos de enseñanza especializada.

Este proceso de transformación se explica esencialmente, dice Arseniev, en el hecho de que una gran parte de la población se ha percatado del papel de las ciencias y de la técnica en la producción y en la vida social y desea, en consecuencia, ver que a los niños se les dé una enseñanza general tan completa como sea posible. Muchos países han obtenido resultados apreciables. Este es el caso del Japón, donde había durante el curso escolar 1965-1966 cinco millones de alumnos (de dieciséis a diecinueve años) en las clases del ciclo superior de la enseñanza secundaria, habiendo aprobado el 69.1 % de los alumnos que terminaron el primer ciclo el examen de ingreso en el décimo grado (primer grado del ciclo superior de la enseñanza secundaria). En los Estados Unidos, en 1965-1966, 2.7 millones de alumnos, o sea, el 73 % de los jóvenes de dieciocho años, terminaron la escuela secundaria después de doce años de estudios.

En varios países, el número de adolescentes que siguen sus estudios en clases superiores de la enseñanza secundaria representa igualmente del 60 al 80 % del total de los que han terminado sus estudios en la enseñanza inmediata precedente. En la URSS esto se traduce por la inminente extensión de la obligación escolar a la totalidad de la enseñanza secundaria.

Investigaciones psicológicas y la enseñanza experimental en las clases elementales de numerosos países del mundo han demostrado que es posible empezar a instruir al niño antes. También se ha demostrado que es posible dispensar la enseñanza a un nivel más elevado de generalización de conocimientos y a un ritmo bastante más rápido.

Dice Arseniev que en el cuadro de una enseñanza general obligatoria, que dura de ocho a nueve años, la tarea de la enseñanza primaria se ha transformado sensiblemente: ha tomado el carácter de una iniciación al estudio ulterior de las bases científicas (“aprender a aprender”), y cada año suplementario de estudios primarios obliga a reducir en un año la duración de la enseñanza de tipo clásico que viene a continuación.

El autor reconoce que los cambios en los campos de la actividad productiva van dirigidos en el sentido de la eliminación de los trabajos físicos más duros (y, más tarde, de todo el trabajo cualificado), en el de la elevación del nivel del trabajo de los obreros calificados hasta el nivel de los técnicos e ingenieros y en el aumento sensible del porcentaje de trabajadores intelectuales en el efectivo global de la población activa.

En la URSS la automatización de la producción enseña que resulta imperativo un creciente número de obreros que posean en realidad niveles similares a los de los técnicos o de los ingenieros. De esta manera la producción moderna evoluciona hacia una fusión del trabajo manual con el trabajo intelectual. Dice nuestro informante que en la sociedad del futuro la ciencia y el trabajo estarán unidos en la producción. La ciencia se desarrollará en unión directa con la producción, mientras que el trabajo se convertirá en una ciencia experimental, realizándose en la creación de objetos materiales. Este es el motivo por el cual el estudio de los elementos fundamentales de las ciencias se convierte en la base común de la formación de los trabajadores de todas las categorías: desde los obreros hasta los sabios. A consecuencia de ello, se establecen nuevas relaciones entre los diversos grados de la enseñanza general y los diferentes niveles de la enseñanza especializada.

Esta tendencia se ve frenada por los hechos siguientes, expresa Arseniev: en muchos países la enseñanza aún se considera destinada únicamente a formar estudiantes bien preparados para acceder a los centros de enseñanza superior; persiste una diferenciación fundamental entre la naturaleza del primer ciclo de la enseñanza secundaria, concebido como escuela preparatoria principalmente para una actividad práctica (y, fundamentalmente, para un trabajo manual), y la naturaleza del segundo ciclo de esta enseñanza destinada a los alumnos que continúan sus estudios; una parte de las clases superiores de la enseñanza secundaria están orientadas en un sentido netamente profesional, esencialmente hacia materias manuales, la admisión

* “Transformaciones en enseñanza general”, Perspectivas de a UNESCO, Vol. 1, No. 2, 1970, UNESCO.

a las clases superiores del segundo grado se realiza a menudo por vía de selección; la enseñanza presenta un carácter de especialización, incluso cuando se trata de la enseñanza de tipo clásico que se dispensa en las clases superiores.

Por otra parte, no se trata de enseñar a todos los niños en edad escolar la física de las partículas elementales, la física del cosmos, la cibernética, la biología molecular y otras disciplinas de las ciencias modernas. Pero la escuela secundaria debe proporcionar a las jóvenes generaciones las bases que le permitirán las nociones y las nuevas realizaciones de las ciencias, las cuales se integran rápidamente a la vida cotidiana. De no ser así, hay un riesgo considerable de producir una ruptura importante entre la escuela secundaria y la instrucción postsecundaria, tanto si es dispensada en un centro de enseñanza como si es impartida por un maestro; en efecto, esta separación se ha producido ya en muchas ocasiones.

La elevación del nivel científico y teórico de la enseñanza escolar confiere una importancia mayor a la enseñanza secundaria en tanto que establecimiento de enseñanza general, lo cual no solamente responde a las exigencias del progreso científico y técnico, sino también a los principios de un verdadero humanismo y a la idea del desarrollo libre e integral de todos los miembros de la sociedad.

-Objetivo esencial de la escuela:

El académico soviético dice, asimismo, que en numerosos países la enseñanza de las ciencias no ocupa todavía un lugar en correspondencia a la importancia que la física, la química y la biología tienen en la vida y en la sociedad moderna, y por este camino analiza el problema que plantea la relación entre las ciencias y las letras a nivel de la importancia - debidamente reconocida- del papel que juegan las ciencias humanas en el desarrollo integral de las jóvenes generaciones. Dice que ciertos tecnólogos profesan en cuanto a este punto ideas profundamente erróneas, pues pretenden que las ciencias humanas no tienen más que un valor de propaganda y deben limitarse a explicar y a comentar la práctica actual de las relaciones sociales. “Nosotros -escribe Arseniev- estamos plenamente convencidos de que el estudio de las ciencias humanas y la puesta en práctica de las conclusiones a que ellas llegan son tan importantes como la utilización de las realizaciones científicas en el dominio de la producción material.” Añade que formar las concepciones sociales de los jóvenes es hacerles comprender el sentido y las perspectivas de la evolución mundial, permitirles producir juicios exactos, tanto a la escala de su país como en el contexto mundial, y modelar conscientemente su vida, poniendo sus convicciones de acuerdo con su conducta.

En consecuencia, termina diciendo, desde nuestros días la escuela secundaria no tiene solamente como papel aumentar la parte de ciencias exactas y naturales de la educación, sino despertar, por todos los medios, el interés de los jóvenes por los fenómenos de la vida social, de confirmarlos en la idea de que los cambios de las estructuras sociales y económicas obedecen a leyes, de que las masas juegan un papel decisivo en la creación de la cultura material y espiritual y de hacer comprender a cada joven cómo él puede, por su actividad personal, contribuir al progreso de la sociedad.